



Monografías del CEA



# Identidades juveniles y rituales escolares

## Una aproximación al análisis del proceso de configuración de las identidades juveniles en rituales de una escuela secundaria

Mariana Beltrán\*

### Resumen

El trabajo que presento a continuación constituye una síntesis y a la vez una reflexión metodológica de los aportes fundamentales de mi tesis de investigación en la maestría de sociosemiótica. La misma se propuso analizar el proceso de configuración de las identidades juveniles en los rituales de una escuela secundaria en la ciudad de Córdoba. Para ello se seleccionaron tres colectivos juveniles de larga trayectoria en la institución: El Grupo Submarino, el Centro de Estudiantes y el Grupo Juvenil. Luego se efectuaron entrevistas en profundidad en distintas situaciones discursivas ritualizadas de los jóvenes. La investigación ahonda además en las dificultades y posibilidades de articulación teórico-metodológicas entre la teoría de análisis de los discursos y los aportes del enfoque etnográfico.

**Palabras clave:** Identidades juveniles. Rituales. Semiótica. Etnografía.

### Abstract

#### [Juvenile Identities and School Rituals]

This article is both a synthesis and a methodological reflection on the essential contributions of my Master's program's thesis in Sociosemiotics; it focuses on the construction process of juvenile identities at a secondary school in the city of Córdoba, Argentina. Three long-standing juvenile school groups were selected: the Submarine Group, the Students Association and the Juvenile Group and they were then interviewed in different discursive situations on the grounds of these young people's rituals.

Furthermore, our research work emphasizes the difficulties and possibilities of the theoretical and methodological connection between the theory of discourse analysis and the viewpoints of ethnographic approach.

**Key words:** Juvenile Identities. Rituals. Semiotics. Ethnography.

---

\* Egresada de la Maestría en Sociosemiótica del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

## Introducción

Como técnica que actúa en la prevención y asistencia de situaciones de violencia que se presentan en las escuelas de la Provincia de Córdoba, me ha tocado participar en proyectos sociales que propiciaban la formación de tutorías como una de las tantas maneras de lograr que los jóvenes encuentren un sentido renovado y significativo de su paso y trayecto por la escuela.

Encontramos a menudo dificultades originadas fundamentalmente por la arbitrariedad de un sistema simbólico -definido por el mundo adulto- sobre el mundo cultural juvenil, con una idea un poco estereotipada que estigmatiza a este sector, despojándolo de expectativas sociales y de inserción en el campo educativo y laboral.

Pensaba que abrir la perspectiva de análisis de lo que estaba ocurriendo subjetivamente con los jóvenes y de qué manera se perciben a sí mismos y a los otros, desde una mirada multidisciplinaria, con el aporte de la teoría de los discursos sociales, era una de las tantas maneras de comprender problemas complejos que acontecen en la escuela, y que sólo pueden explicarse en la trama de un sistema de interrelaciones histórico-culturales, políticas, interdependientes.

Entonces decidí seleccionar el eje de las transformaciones subjetivas, en el campo de las identidades sociales en los jóvenes, desde una perspectiva semiótica articulada con el proceso etnográfico. Pensé que esta mirada podría contribuir a ampliar nuestro entendimiento y disminuir así este distanciamiento sociocultural que genera niveles de violencia simbólica entre la cultura escolar y la cultura juvenil.

Me preguntaba si era posible describir el proceso de estos colectivos juveniles en otros espacios de análisis, además de los que ya se han analizado como el barrio, la esquina, la calle, las aulas y espacios de transmisión relacionados predominantemente con la transmisión del conocimiento (aulas, actos escolares, la interacción con los nuevos soportes electrónicos).

Cuando me acerqué a la Escuela Superior Manuel Belgrano, primero como docente y luego como técnica, encontré que los jóvenes desarrollaban situaciones de interacción discursiva como actividades paralelas a la actividad escolar, que no eran contempladas -con excepción del evento de las Olimpiadas- en la programación del calendario escolar. Me pregunté entonces si estas situaciones discursivas podrían considerarse como rituales, con valor en la conformación de identidades sociales en los jóvenes.

Ahora bien, el problema era cómo poder leer esta realidad. La etnografía me permitía la mirada en terreno que necesitaba para describir el campo de regularidades y sobre todo de variaciones y desviaciones que pudieran surgir, y la teoría semiótica me ofrecía un marco de lectura teórico y metodológico válido para el análisis de problemáticas sociales.

Seleccioné esta escuela por sus características espaciales y también por que posibilita un particular uso del tiempo en los jóvenes, ya que es una escuela de doble jornada. Asimismo, esta escuela –como mencioné en la investigación– me permitía entrevistarme con colectivos juveniles constituidos, que tenían larga trayectoria y un posicionamiento conquistado aunque debilitado en la institución. Esto me asombraba, ya que no constituye un hecho frecuente en las escuelas a las que habitualmente concuro para trabajar con jóvenes. Reconocemos que esta escuela no representa la realidad de los sectores más excluidos del sistema. Sin embargo, no desconocemos en este estudio la construcción de clasificaciones al interior que marcan posicionamientos diferentes en el campo de distribución de las relaciones económicas y sociales.

Empezamos entonces por un proceso de búsqueda que intentaba reunir inicialmente aquellos saberes disciplinarios y experiencias prácticas de investigación que tomaban la relación identidades juveniles y rituales escolares

Encontré una amplia gama de estudios descriptivos referidos a los jóvenes y al campo de las identidades sociales, algunos de los cuales ingresaban en el terreno de la semiótica de la cultura, pero no explicitaban a pie de página algún autor que diera cuenta de marcas de un proceso de análisis del discurso. Aunque las conclusiones apuntaban a generalizaciones de tipo sociolingüístico, articuladas con aportes de la teoría psicoanalítica.

También encontré una multiplicidad de estudios interdisciplinarios sobre jóvenes, no así de estudios que articularan semiótica y etnografía en el estudio de identidades juveniles en escuelas.

## Semiótica y etnografía

### *La entrevista como diálogo e inscripción*

Para analizar el proceso de configuración de identidades juveniles en esta escuela, optamos por algunos rituales que resultaban ser más significativos para el análisis, fundamentalmente por su riqueza y valor testimonial. Seleccionamos, entonces: el ritual de las Olimpiadas (común a los tres colectivos juveniles), el campamento en Villa Leonor y el encuentro de los días sábados –“Sábado sorpresa”–, en el caso del Grupo Juvenil, el Belgrano rock y la radio escolar como rituales representativos del Centro de Estudiantes, y el proceso de diagramación de la revista cultural para el Grupo Submarino.

Las entrevistas generaron discursos dentro de un espacio cultural y temporal afín con el calendario escolar (año 2003). El uso de la entrevista nos posibilitó recolectar información, como así también nos permitió profundizar en la especificidad de los rituales que analizamos y acceder a los modos en que los jóvenes perciben a otros y, a través de esos otros, a sí mismos. Este instrumento fue, ade-

más, un dispositivo avalado por los jóvenes, por cuanto les permitió la expresión y exposición a otro adulto de situaciones que a diario viven en la escuela.

### Cultura memorizada y red semiótica

A pesar de las dificultades teórico-metodológicas para articular la metodología cualitativa del enfoque etnográfico y la semiótica<sup>1</sup>, encontré que los aportes de Mijail Bajtín posibilitaban la articulación entre teorías sociales y teorías del discurso. La idea misma de evaluación social y de diálogo en el pensamiento bajtiniano nos habla de la posibilidad de articulación entre el discurso y la acción social.

En nuestra investigación, la teoría de la enunciación social posibilitó analizar los fragmentos de los rituales en la vida social de los jóvenes en un diálogo con la cultura en la cual estaban inmersos.

Para Bajtín la enunciación incorpora discursos de otros<sup>2</sup>, y desde la antropología es posible abrir el diálogo con la memoria colectiva. En este sentido, esta cultura memorizada –en términos de Luri Lotman– puede entenderse como una “red semiótica” desde la cual, en nuestro caso, los jóvenes otorgaban sentido a sus acciones. Pensamos que en esta polifonía histórica y social, sujeta a transformaciones socio-ideológicas, los colectivos juveniles construyen identidades y, fundamentalmente, su historicidad. Así por ejemplo: el Grupo Submarino tiene como objetivo principal “sacar a flote este sentimiento que alguna vez fue muy fuerte y ahora estamos a tiempo de sacar a flote con mucha paciencia y ganas de renacer”.

Asimismo, encontramos que el análisis del discurso permite arribar a generalizaciones, y el estudio antropológico permite ubicarlas –como en nuestro caso en el escenario de rituales de los jóvenes en un aquí y ahora histórico (Año 2003).

1 Entiendo que para el analista se trata, en principio, de una doble hermenéutica, no sólo en el sentido de interpretar lo que otros interpretan, sino que estamos ante una lectura signífica doble y diferente. En un caso (semiótica) se priorizaron las reglas generalizables que puedan explicar los procesos de modelización y de sujeción temporaria en nuestro caso de los sujetos a contingencias histórico-sociales y culturales, a partir de huellas o marcas que construyen categorías o lugares comunes en el eje de un sistema de relaciones, o eje de la discursividad social, que en nuestro caso, se remitió al eje yo/nosotros, yo/ellos.

Desde el enfoque etnográfico se prioriza, en cambio, la captación de los significados enunciados y de su valor simbólico para contextos espaciales y temporales específicos, atendiendo sobre todo a las variaciones o desviaciones que pudieran presentarse en la relación sujeto-acción.

2 Así menciona:

“El objeto del discurso de un hablante, cualquiera que sea el objeto, no llega a tal por primera vez en este enunciado, y el hablante no es el mismo que lo aborda. El objeto del discurso, por decirlo así, ya se encuentra hablado, discutido, vislumbrado y valorado de las maneras más diferentes; en el se cruzan, convergen y se bifurcan varios puntos de vista, visiones del mundo, tendencias. El hablante no es un objeto bíblico que tenía que ver con objetos vírgenes, aún no nombrados”. (Bajtín, Mijail, 1982: 284)

Encontramos que en la articulación de la teoría de análisis de los discursos sociales con la metodología cualitativa que propone el enfoque etnográfico, se dinamiza la producción de significados que escapan al empleo de taxonomías y clasificaciones que describen modos de funcionamiento circunscriptos a los límites de una estructura significante. Esta modalidad operatoria que podemos describir como una “operación de clausura semiótica” es puesta en conflicto con los aportes del enfoque etnográfico, lo cual genera tensiones teórico-metodológicas y al mismo tiempo un análisis cultural rico en variaciones.

### **Identidades juveniles y rituales en la escuela**

El espacio escolar, por lo general, sostiene modelos discursivos producidos en el pasado para estados anteriores del orden social que hoy interactúan con otros discursos, otros intereses. Estos discursos, fagocitados por los medios y las lógicas de mercado, buscan hacerse visibles, ocupar un espacio determinando globalmente lo enunciable. Pensamos que esta tendencia marca en el imaginario social maneras de pensar y de sentir que construyen al sector de los jóvenes, fundamentalmente, como clientes o consumidores.

El traspasamiento de los límites espacio-temporales de esta “cultura mundializada” ha impactado en la subjetividad, borrando los límites entre lo privado y lo público. La insistencia de lo vivencial, en los jóvenes, de ordenar la vida cotidiana conforme a criterios de visibilidad propios del horizonte de lo mediático, ha trastocado el sentido de la diversión y de todos los formatos discursivos, e incluso de las dramatizaciones como puestas en escena de la vida personal y colectiva. Existen múltiples referencias contextuales de la organización colectiva de los grupos que analizamos, que remitian a modalidades de identificación y a un uso particular del tiempo libre y de lo que hoy entienden por “novedad”.

La idea de diversión, más precisamente el valor de la originalidad –común en los tres colectivos seleccionados– ha sufrido un desplazamiento semántico por el cual la subjetividad personificada ha incorporado la mirada pública de formatos mediáticos de convocatoria al público general. Este es el caso de los dispositivos de convocatoria presentes en los recitales, espectáculos, de las narrativas construidas en torno a un acontecimiento (campamento), etc. Es decir, que la concepción utópica de realización predominantemente privada del sentido de la diversión y de “lo nuevo” incorpora nuevos formatos más acordes al horizonte de lo mediático (tales como el uso de la parodia y de clichés televisivos), que imponen un reacomodo de la subjetividad y una intersección permanente de los límites entre la vida privada y la vida pública.

Encontramos que en los distintos fragmentos analizados se instituían objetos temáticos, y también se instituía a los sujetos para esos objetos. Así, El Grupo Juvenil recuperaba los valores de la solidaridad e integración social, frente al aisla-



miento social. El Grupo Submarino restituía los espacios de expresión y participación que comenzaron a recuperarse con el resurgimiento de la democracia en el '83, y que siguen vigentes en la actualidad. Por último, El Centro de Estudiantes recuperaba el sentido de la lucha estudiantil, silenciada durante la dictadura militar, como una manera de restituir espacios de expresión abolidos entonces. Los temas y objetos temáticos (tabúes) rechazados por los enunciadores de este colectivo (dictadura militar, los métodos de la represión) construyen los lineamientos de una visión de los jóvenes del mundo, en un momento histórico particular.

Asimismo, advertimos que las identidades, en los distintos colectivos analizados, se configuraban en el marco de una polémica figurativizada en una serie de oposiciones temáticas:

*Grupo Juvenil*

La integración social vs. el aislamiento en la Institución.

*Centro de Estudiantes*

El interés de algunos pocos (bajo la figura de elitismo) vs. el interés general (cuando se esgrime la representación de todo el sector de jóvenes en la escuela).

*El Submarino*

La falta de expresión vs. la libertad de expresión.

Entendemos que los jóvenes hacen uso de los nuevos escenarios de expresión popular habilitados con la recuperación de los gobiernos democráticos, y que dichos espacios también posibilitan un debate en torno a las desigualdades sociales. En este sentido, las identidades se constituyen no solo con relación a "otros" en quienes reconozco atributos, estereotipos, modos de representación, cualidades y una tendencia similar en lo valorativo; sino que además construyen y transforman, en esa relación, identidades y modos de representación de sus adversarios. En esa polémica discursiva se construye también una idea posicional, temporaria y estratégica de la subjetividad.

En nuestro análisis, estos procesos identitarios de producción histórica de la subjetividad se hallaban representados mediante calificativos o atributos que categorizaban y estigmatizaban al otro posicionándolo en el campo social:

Centro de estudiantes: grupo de zurditos, anarquistas.

Grupo Juvenil: Los forros, los chetitos, ñoñitos.

Grupo Submarino: grupo elitista.

En el espacio de la radio escolar (Mil horas) vislumbramos cómo los jóvenes estructuran hoy la sintaxis de las horas de ocio. Este vacío -antes significado como la ausencia de sentidos- actualmente se rescata desde una multiplicidad de lugares y "no lugares" que caracterizan el nuevo estado de la sobremodernidad, del consumo y la comunicación. Encontramos que en este espacio se recuperaba la



lógica de/constructiva confrontacional que caracterizaba el enfrentamiento generacional entre el mundo adulto y los jóvenes, en la esfera de los ideales y utopías forjadas en la década del 60-70, desde una mirada que intentaba rescatar antiguos antagonismos sociales, que los jóvenes sienten se han debilitado. Asimismo, hoy se incorpora una racionalidad más imaginativa, que coloca en primer lugar la vivencia y la expresión emotiva de los jóvenes frente a una realidad social, económica, política y cultural indefinida.

En el Belgrano Rock se introducen una serie de modificaciones en las regulaciones sociales de la vida cotidiana en la escuela y en los modos de apropiación del espacio escolar. Así, en los fragmentos analizados encontramos expresiones colectivas que aludían a nuevas formas de protagonismos en lo social, y que coadyuvan al desarrollo de un sentimiento de pertenencia colectivo. Aunque ciertas libertades podían constituirse como creaciones simuladas de artificio en el orden de transgresiones legitimadas por el sistema escolar, otras novedades surgían de la pluralidad de instituciones sociales y culturales que cohabitan con la cultura escolar.

Para los distintos grupos que participaron de este evento, el espacio escolar se constituía en un “lugar de pasaje”, pues posibilitaba la iniciación de los músicos en el escenario social. En esta iniciación identitaria, los jóvenes se afirmaban como “otros”, distintos del mundo adulto. Hacían visible un sistema de diferenciación plasmado en rituales, pautas, tendencias, fusiones de estilos y géneros musicales que constituyen formas de interacción social y discursiva propias de ese sector; y que operan más allá de las diferencias de género y de posicionamiento en lo social.

Finalmente, para el Grupo Submarino, el espacio de la revista permitía recuperar espacios del protagonismo juvenil que forman parte de la memoria colectiva de la institución. La memoria es un texto que se intercambia, un don<sup>3</sup> cuya propiedad es la de ser legado a otros. Por este texto-memoria, los jóvenes pueden apropiarse del curso de las cosas y de su trayectoria en la escuela; así como también pueden elaborar el duelo que implica ya en los últimos años separarse de la institución, y pueden reconciliarse con el duelo que para ellos significa despedirse de la escuela. En palabras de Walter Benjamín, pueden “reconciliarse con la violencia de la muerte”.

El nombre mismo de la revista lleva como subtítulo “un vehículo para salir a flote”. Para este colectivo, la revista permitía recuperar formas sociales de participación de los jóvenes propias de la década del 80, cuando comenzaba a gestarse nuevamente la esperanza de formas de participación democráticas, y simultáneamente posibilitaba la reaparición de una cadena de identificaciones. El

---

3 Mauss, Marcel (1950), *Ensayo sobre el don, la forma y la razón del intercambio en las sociedades arcaicas*. Sociología y antropología, Ed. PUF, Paris.

valor biográfico de esta situación en lo discursivo posibilitaba además hacer pensar a “otro/s”, procesos históricos presentes en el imaginario social de esa institución escolar, y de la realidad de los jóvenes como protagonistas de su historia.<sup>4</sup>

## Conclusión

La escuela se presenta como un escenario cultural, complejo y diferenciado. Sufre las fluctuaciones y la interacción de aquellas modificaciones que atañen al espacio público de la acción política y de los medios. Una nueva visión de la política parece ahora rediseñar los espacios públicos, especialmente los urbanos, y las lógicas –podríamos decir– tradicionales de relación social. Estas lógicas –compatibles con modelos y rituales de interacción de la escuela “moderna”, que retoman el pensamiento de Sarmiento y de la generación del ‘80– han entrado en crisis.<sup>5</sup> La escuela se ha deslegitimado en su función como institución representativa y formadora de sujetos sociales, aún cuando hoy sigue cumpliendo un papel preponderante como institución que condiciona la capacidad de los jóvenes de ser ciudadanos plenos. La obligatoriedad social de la escolarización de los jóvenes en el nivel medio constituye una apuesta favorable; sin embargo, no garantiza la solución de nuevas problemáticas y determinaciones sociales y culturales que generan niveles de violencia simbólica y un *curriculum* oculto, que impactan en las posibilidades de integración social y de permanencia de los jóvenes en el sistema.

La problemática del distanciamiento sociocultural en los sistemas de referencia más escolarizados supone, al menos, replantear las relaciones sociales desde una perspectiva (quizás utópica) que privilegie el lenguaje de la alteridad.

Con el surgimiento de la democracia, se retoma la posibilidad de rescatar la palabra del “otro”. Sin embargo, esto aún no ha podido garantizar el apoyo necesario al sector de los jóvenes para ir recreando sus expectativas y necesidades, examinándolas hacia proyectos sociales y políticos organizados.

Esto puede revertirse si se generan condiciones de posibilidad que conciban un orden diferente en la institución. Este orden promueve, en la escuela seleccionada, la inclusión de todos los rituales analizados. Como mencionamos anteriormente, existe la aceptación de un orden de transgresiones legitimadas que hace posible el surgimiento –en términos De Michel De Certeau– de otras desvia-

---

4 M. Bajtin llamó “valor biográfico” a aquel valor artístico, literario, por el cual el momento autobiográfico organiza la narración sobre la vida de otro, organiza la vivencia de la vida misma, y la narración de la propia vida del que narra. Este valor puede ser la forma de comprensión, visión y expresión de la vida propia (M. Bajtin, 1982: 134).

5 Caruso, Marcelo; Dussel Inés (1995), *De Sarmiento a los Simpsons. Cinco conceptos para pensar la educación contemporánea*. Kapelusz, Buenos Aires.

ciones no anticipadas, a partir de las cuales se afirma la integración social y el sentido de pertenencia de los jóvenes con esta escuela.

Entendemos que la confrontación generacional delimita este juego característico y dilemático por el cual los jóvenes se oponen a los valores del mundo adulto y del sistema, pero a la vez requieren de su apoyo para canalizar sus propuestas.

El desafío es entonces poder aceptar las diferencias, la pluralidad de intereses; ampliar el diálogo y la construcción colectiva para que los jóvenes encuentren su lugar en lo social. Para ello conviene deshacerse de la visión nostálgica que sumerge a los adultos y jóvenes en el espacio caótico del sinsentido, o que apela a la necesidad de refundar mitos y soluciones de antaño como una manera de elaborar y evitar la muerte de la escuela que tuvimos.

Tampoco se trata de un optimismo vacío de sentidos y de propuestas de solución. Es decir, no se trata de mantener viva la “esperanza”, pues con la esperanza no alcanza. Desde una mirada que contemple la complejidad de los procesos educativos –la intervención en equipos y en redes sociales intra e interinstitucionales–, es factible actuar con los jóvenes. Se trata de aceptar la incertidumbre, donde cualquier solución se basa en saberes provisorios, en fundamentos que nos permiten operar en cada ocasión.

Aprendemos de los jóvenes que ellos mismos se manejan con otras lógicas argumentativas. Estas lógicas amplían las deficiencias de la razón instrumental. Estas lógicas se asimilan más a la idea de razón imaginativa, tal como la define Nietzsche.<sup>6</sup>

Los jóvenes operan mediante lógicas que les permiten aceptar que se mueven en el sinsentido, entre lo caótico y lo organizado. Para ellos, todo fundamento y asignación identitaria es transitoria; puede desplazarse semánticamente. Lo que otrora era un grupo religioso, hoy ya no es tan así: lo que es en serio puede convivir con lo no tan serio o en proceso de serlo; lo que es explicable puede coexistir con aquello que no encuentra explicación. Al respecto, los jóvenes de la radio escolar mencionan: “nos venía justo, digamos, es como que no tiene explicación”. También pueden coexistir un nombre con “un nombre que quiere”, como es el caso del Grupo Submarino, cuando los chicos enviaban papelitos anónimos o semi-anónimos con mensajes para publicar en la revista. Esta lógica imaginativa actúa también en la multiplicación de perspectivas que intentan deconstruir los significados últimos y unívocos que caracterizan la razón instrumental, más espe-

6 “Desde mi interpretación del nihilismo nietzscheano, ésta es la posibilidad para el pensamiento, la acción y el lenguaje en el post nihilismo: una razón imaginativa que, sabiendo de la nada, permita construir sentidos provisorios, aceptando tanto la multiplicidad como la unidad, en un constante viaje constructivo en el que las casas provisionales se asientan en la defundamentación”. Cragnolini, Mónica B. (2003), *Nietzsche, Camino y Demora*. Editorial Biblos, Buenos Aires, pág. 223-224.

cíficos de la escuela “moderna”, hoy reforzados por nuevas lógicas que originaron la segmentación y diversificación de los mercados.

Los jóvenes desarrollan estos procesos en el ámbito de la ética y la moral política, e incorporan el deseo como fuente del actuar. Así, recrean la realidad mediante la creación de ficciones y de hibridaciones discursivas que entremezclan elementos culturales del pasado histórico reciente, de la cultura escolar, de la cultura popular y de los medios.

Queda claro que los adultos ya no podemos aproximarnos a este sector a partir de la condición de valores y formas de ordenamiento de las acciones que se postulen como eternas y ahistóricas, sino que se sujetan a determinismos sociales, políticos, religiosos y culturales que dependen también de las circunstancias de los sujetos en esas comunidades.

La escuela puede ofrecer espacios de reflexión y una indicación de vías posibles según sea la situación. Sabiendo que ya no existen viejos dioses, por que han muerto hace largo tiempo, hoy la nada es recreada a partir de la creación de espacios de sentido provisorios, en los que se juegan la unidad y la multiplicidad. Constante viaje constructivo-desconstructivo de la subjetividad, en donde las identidades no son más que casas provisionales de la desfundamentación, que no es lo mismo que desubjetivación.

Si la escolarización crea juventud, lo hace a partir de la habilitación de espacios que permiten la construcción de subjetividades e identidades sociales. Esta gnoseología constituye para nosotros la manera en que los jóvenes apprehenden o conocen el mundo.

## Bibliografía

- ANGENOT, Marc (1990), *Interdiscursividades. De Hegemonías y disidencias*. Editorial Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- ARAN, Pampa Olga; BAREI, Silvia (2002), *Texto, Memoria, Cultura. El pensamiento de Luri Lotman*. Ed. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- ARFUCH, Leonor (1995), *La entrevista. Una invención dialógica*. Ed. Paidós, Bs As., Argentina.
- AUGÉ, Marc (1994), *Hacia una Antropología de los mundos contemporáneos*. Editorial Gedisa, Barcelona, España.
- (1994), *Los “no lugares”, espacios del anonimato*. Gedisa, Barcelona.
- BAJTIN, M. (1982), *La estética de La creación verbal*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires.
- (2000), *Yo también soy*. Ed. Taurus, México.
- (1989), *La cultura en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Alianza Editorial, México.
- BAJTIN; VOLOSHINOV (1992), *Marxismo y Filosofía del Lenguaje*. Ed. Alianza, Madrid.

- (1998), *¿Qué es el lenguaje?* Ed. Almagesto, Buenos Aires.
- BENJAMIN, Walter (1991), *El Narrador. Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Iluminaciones IV.* Ed. Taurus. Madrid.
- BOURDIEU, Pierre (1985), *¿Qué significa hablar? Los ritos como institución.* Ed. Akal, España.
- BRASLAVSKY, Cecilia; TENTI FANFANI Emilio; FILMUS, Daniel (comp.) (1994), *Para qué sirve la escuela.* Ed. Norma, Buenos Aires.
- CANDAU, Jüel (2002), *Antropología de la Memoria. El campo de la antropología de la memoria.* Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.
- CARUSSO, Marcelo; DUSSEL, Inés (1995), *De Sarmiento a los Simpsons. Cinco conceptos para pensar la educación contemporánea.* Kapelusz, Buenos Aires.
- CRAGNOLINI, Mónica B. (2003), *Nietzsche, Camino y Demora.* Editorial Biblos.
- DE CERTEAU, M. (1994), *La invención de lo cotidiano.* UIA, México.
- FOUCAULT, Michel (1970), *El orden del discurso.* Tusquets.
- GEERTZ, Clifford (1987), *La interpretación de las culturas.* Ed. Gedisa, México.
- GOFFMAN, Erving (1970), *Ritual de interacción.* Ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.
- (1994), *Relaciones en público. Microestudios del orden público.* Alianza editorial.
- GRILLO, Mabel; RIZZO, Adriana; BERTI Silvina (2002), *Discursos locales, lo nuevo y lo viejo lo público y lo privado.* Ed. Departamento de Ciencias de la comunicación. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Río Cuarto, Córdoba.
- GRUNER, Eduardo (2000), *El fin de las pequeñas historias. De los Estudios Culturales al retorno (imposible) de lo trágico.* Ed. Paidós, Buenos Aires.
- GUBER, Rosana (1991), *El salvaje metropolitano.* Ed. Legasa, Bs. As.
- HALL, Sand Paul du Gay (1996), *Questions of cultural Identity.* Sage, London.
- HALL, Stuart (1983), *Resistance through Rituals. Youth Subcultures in Post-War Britain.* Hutchinson, University Press. Londres.
- HABERMAS, J. (1997), *Historia y crítica de la opinión pública.* Gili, Barcelona.
- HUBERT, L. Dreyfus y RABINOW, Paul (1988), *Michel Foucault. Más allá del Estructuralismo y la Hermenéutica.* Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- HUERGO, Jorge; FERNÁNDEZ, María Belén (2002), *Transformaciones en las culturas populares urbanas y formación de sujetos.* Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires.
- LACLAU, Ernesto (1996), *Universalismo, particularismo y la cuestión de la identidad y Política del sujeto y sujeto de la política. Emancipación y Diferencia.* Ariel, Buenos Aires.
- MARGULIS, Mario (1996), *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud.* Ed. Biblos, Buenos Aires.
- MAUSS, Marcel (1950), *Ensayo sobre el don, la forma y la razón del intercambio en las sociedades arcaicas (1925) Sociología y antropología.* Ed. PUF, París.
- MORIN, Edgar (1994), *Epistemología de la Complejidad Nuevos Paradigmas, cultura y subjetividad.* Ed. Paidós, Barcelona.
- SARLO, Beatriz (1994), *Escenas de la vida posmoderna.* Capítulo III. Ariel, Buenos Aires.

- TURNER, Víctor (1969), *El proceso ritual. Estructura y anti-estructura*, Chicago, Aldine.
- URRESTI, Marcelo (2000), *Una escuela para adolescentes. Adolescencia y Juventud, dos categorías construidas socialmente*. Ed. Lozada. Unicef, Buenos Aires.
- VAN GENNEP, Arnold (1964), *Los ritos de Paso*. Ed. Taurus, Madrid.